

IV Domingo de Adviento 20 de diciembre de 2020

Colecta: PURIFICA NUESTRA CONCIENCIA, Dios Todopoderoso, con tu visitación diaria, para que tu Hijo Jesucristo, en su venida, encuentre en nosotros una mansión preparada para él; que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecciones: 2 Samuel 7: 1-11, 16
Salmo 89: 1-4,19-26 o los cánticos 3 o 15
Romanos 16: 25-27
Lucas 1: 26-38

Sermón: El evangelio de hoy es muy especial, es Dios enviando a su ángel mensajero, Gabriel, a Nazaret, una ciudad en el área de Galilea. Debe informar a una joven que Dios la ha elegido para ser la madre de su Hijo, Jesucristo.

Este acto en particular se llama Anunciación de María. De todas las mujeres del mundo, Dios ha seleccionado a esta sencilla niña para que sea la madre de su Hijo, el Mesías, el Ungido o, como él mismo se llamaría, el Hijo del Hombre. Este es el salvador que los profetas habían estado predicando o profetizando. Él vendría y salvaría a Israel; expulsaría a los captores ocupantes de Israel y pondría a la nación de Israel a cargo de su propio gobierno. Traería justicia al mundo. Separaría a los justos de los injustos. Los justos irían a la casa de su Padre en el cielo y los injustos irían al seol (comúnmente lo llamamos infierno) que sería un lugar de fuego con rechinar de dientes. Grandes expectativas para un salvador esperado. Sin embargo, no procedería de una familia sacerdotal ni de una familia de la realeza. En cambio, vendría de una familia de gente común. Anteriormente llamé a María una niña sencilla, con esto me refería a que la Biblia no nos dice ni nos muestra nada excepcional sobre ella. Solo hay tres cosas de las que podemos estar seguros: 1. Tenía edad suficiente para tener sangre mensual. (Esto se demuestra por la costumbre de su cultura. Una vez que una joven tenía esta sangre, significaba que podía tener hijos y, por lo tanto, era hora de casarse). 2. Estaba comprometida con José. (Tenía un contrato de compromiso que establecía que se casaría con José al cabo de un año) 3. Dios le envió al ángel Gabriel. (Debía decirle que ella sería la madre del Hijo de Dios).

Seamos realistas, estos son los hechos que nos dice la Biblia. Hay otro hecho no tan bien documentado de que el nombre de su madre era Anne. En hebreo o el idioma arameo

que Jesús hablaba comúnmente, se la conocería como Ana. Anne es el nombre griego utilizado para el nombre de Hannah.

El Evangelio de hoy cuenta la historia de María cuando se le informó que iba a dar a luz al Hijo de Dios. Sin embargo, muchas iglesias, incluidas la Episcopal, la Católica y la Luterana, celebran el día santo o festivo de La Anunciación el 25 de marzo. Por qué esta fecha, realmente no lo sé. El hecho importante es que Dios se lo dijo a María y lo conmemoramos celebrando con un servicio religioso.

Ahora volvamos a María recibiendo esta buena noticia. Al principio, estaba aterrorizada. Una luz brillante la despertó del sueño que llenó su habitación y luego escuchó una voz masculina que le decía que no tuviera miedo. Entonces esta voz pronunció las palabras más asombrosas: "María, has hallado gracia ante Dios, él te ha elegido para ser la madre de su hijo Jesús".

Fue a decir otras cosas asombrosas. Diría que Dios pondría al niño en su vientre y que él sería grande, tendría un trono y un reino que derivaría de la casa de David. Tendría un reino que nunca terminaría.

Mary no solo estaba asustada, lo encontraba increíble. Le preguntó al ángel Gabriel: "¿Cómo puede ser esto? Soy una virgen; ¡No he tenido sexo con un hombre! "

Gabriel luego le dijo que Dios usaría el Espíritu Santo para colocar al bebé en su vientre. El bebé sería santo y sería llamado Hijo de Dios.

Gabriel luego compartió algunas noticias más con ella. Le dijo que su prima Isabel, que no había podido quedar embarazada, estaba ahora embarazada de seis meses. Puedo imaginar a Gabriel diciendo: "Mira, María, nada es imposible para Dios".

Esta noticia tranquilizó a María y se rindió a la voluntad de Dios diciendo: "Aquí estoy, la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra".

Mary al principio, como muchos de nosotros habríamos estado, estaba aterrorizada de que la despertara del sueño con una luz brillante llenando su habitación y luego escuchara la voz masculina de un extraño diciendo que quería decirte algo.

La noticia que le dio fue al principio increíble, ella era solo una niña, no un profeta, ni un sacerdote, ni una princesa. Esta noticia decía que Dios había decidido cambiar su vida. Ahora, en lugar de ser una vida común o simple, tendría un propósito más significativo y más amplio. Ella sabría y esperaría que Dios la cuidara todos los días.

Pero, por supuesto, habría problemas. A medida que su embarazo progresaba y comenzaba a manifestarse, la gente del pueblo la escudriñaría y, por supuesto, su destinatario, Joseph. Las lenguas se menearían y habría chismes. Es posible que haya descubierto que no quería salir en público, sino que prefería esconderse en la casa. ¡En qué apuro la había puesto Dios! Su solución fue que ella fuera a visitar y se quedara con su prima, Elizabeth, en otra ciudad por un tiempo.

Independientemente de las dificultades que pueda tener que atravesar, Dios tiene un plan y resolverá las cosas por usted. Si crees, ten fe y confía en Dios, él nunca te permitirá estar en un lugar o situación en la que su gracia y misericordia no puedan ayudarte.

Ven Señor Jesús. Amén.